El Bibliobús como seña de identidad, nexo de unión y elemento de internacionalización.

PABLO MANUEL DÍAZ PÉREZ

Colegio Público CRA «Maestro Emilio Alonso». Lorenzana (León)

En esta comunicación queremos dar a conocer un proyecto escolar que nació de la colaboración entre nuestro centro de educación infantil y primaria Maestro Emilio Alonso y el Instituto Leonés de cultura a través de Bibliobuses de León.

El proyecto, que se presentó a través de la plataforma e-twinning de la Unión Europea forma parte a su vez de un proyecto global Erasmus + que se lleva desarrollando en el colegio desde 2021.

Erasmus + es una acción para la internacionalización del centro escolar financiado por la Unión Europea que implica movilidades al extranjero tanto de alumnos como de docentes y acompañantes. Se llevan a cabo formaciones para los docentes, aprendizaje por observación para conocer cómo trabajan otros compañeros e intercambiar buenas prácticas, y finalmente se hacen movilidades con grupos de alumnos a otro centro escolar para trabajar juntos sobre un tema en común.

El año pasado, en una de estas movilidades, viajamos a Finlandia para observar cómo trabajan nuestros compañeros en la escuela, conocer con mayor profundidad su currículo, intercambiar buenas prácticas escolares, ver in situ cómo funciona un centro finlandés y, en definitiva, intentar empaparnos del modelo educativo que tanta fama tiene a nivel mundial para ver qué prácticas podemos reproducir en nuestro centro con el fin de mejorar la calidad educativa de nuestras clases.

Un día de actividad en el centro, hacia las 11 y media de la mañana después de comer un riquísimo salmón en el comedor escolar (nótese aquí que lo importante es la hora de la comida) mi compañero Alberto y yo escuchamos una música en el patio del colegio. Automáticamente nos miramos y bromeando ambos exclamamos a la vez: ¡El bibliobús! En nuestra ignorancia, no creíamos posible o teníamos en mente que el bibliobús era algo muy nuestro, “muy de nuestro pueblo” (ambos trabajamos siempre en centros rurales) muy local. Y al salir del comedor descubrimos que el ser humano muchas veces es prejuicioso y

demasiado a menudo se equivoca. Allí estaba un autobús como el nuestro, pero con otra música. Como el nuestro, pero de otro color. Como el nuestro, pero con ruedas de clavos. Como el nuestro, pero con otra bibliotecaria. Y al fin, y, en resumidas cuentas: como el nuestro. Sin dudarlo pedimos permiso (por aquello de los formalismos, porque ya habíamos decidido que teníamos que subir) para visitar el bibliobús. Y cuando les dijimos que en nuestro centro también teníamos bibliobús se vieron tan sorprendidas como lo estuvimos nosotros minutos antes.

Al subir a bordo de aquél autobús nos sentimos “en casa”. De no haber sido porque los libros estaban escritos en finés y no entendíamos ni el título, podríamos haber cerrado los ojos, abrirlos después, y pensar que nos habíamos teletransportado de vuelta a León.

Y esto es algo que yo creo de suma importancia: el hecho de que los usuarios del bibliobús sintamos al bibliobús (valga la redundancia) como algo nuestro, algo propio, casi como un signo de identidad … eso es óptimo.

Digo esto porque intuyo que ese sentimiento que tenemos los adultos es lo mismo que sienten los pequeños cuando suben al bibliobús. Y esto sí que es de vital importancia a la hora de interesarse por la lectura. Los niños y niñas ven al bibliobús como una visita que les ilusiona. Primero, porque les libera unos minutos de las clases. Después se crea una reunión social, una fila llena de niños, preguntando “¿tú cuál cogiste? ¿qué vas a coger? ¿vas a coger peli?”. De repente llega la hora de subir, un mundo por explorar, lleno de materiales que pueden escoger. Y finalmente toca pasar el carnet y volver al aula. Os puedo asegurar que vuelven con una sonrisa con su bolsa de tela llena de aventuras nuevas. Y esto es algo que tenemos que agradecer los docentes de zonas rurales al bibliobús. Primero que un niño “de pueblo” tenga también la oportunidad de acceder a la cultura. Y esto los aquí presentes sabemos lo importante que es. Pero también agradecer como maestro de escuela la enorme herramienta de animación a la lectura que supone la visita del bibliobús. Quizá los maestros no motivemos tanto en ocasiones como lo hace el bibliobús. Aunque, ¡claro!, ellos tienen un bus con musiquita, una biblioteca que en el centro no tenemos, tienen revistas, tienen pelis y unas bolsas muy chulas de tela. ¡Eso es trampa!

Bromas aparte, yo quiero desde mi humilde posición de maestro de escuela rural agradecerles la labor que llevan a cabo tanto en la vertiente social llevando la cultura a nuestros pueblos, como en particular en mi ámbito en lo relativo a la animación a la lectura temprana.

Pero sigamos con nuestro proyecto, que siento que me estoy desviando del objetivo. En aquella escuela finlandesa en la que vimos el bibliobús había una maestra de escuela también rural que vino a presentarse y que nos ofreció conocer su centro. Por supuesto no podíamos dejar pasar la oportunidad y fuimos. Una vez allí nos contó que quería comenzar a trabajar en proyectos

europeos y no sabía cómo. Nuestra visita a los pocos días llegó a su fin, nos dimos nuestros correos para estar en contacto, volvimos a casa y a la normalidad de las clases. Y un día nos escribimos de nuevo para buscar un tema en común y poder empezar a trabajar en esos proyectos europeos en los que habíamos convenido trabajar juntos. Aunque parezca mentira y justo ese día recibimos la visita del bibliobús en Azadinos, localidad que pertenece a nuestro agrupamiento de escuelas. Y me acordé entonces de las escuelas, de los patios jugando a béisbol finlandés, del salmón a las 11 de la mañana, del bibliobús… Espera, espera. ¡El bibliobús! En ese momento lo vi muy claro. Me puse en contacto con Suvi, la maestra de la escuela de Finlandia (Rikantilan koulu) y a ella le pareció también muy interesante la temática y comenzamos a darle forma al proyecto.

La idea inicial era que nuestros alumnos se presentasen, presentar nuestros bibliobuses, hablar de los libros que leían los alumnos y finalmente hacer una lectura conjunta en ambos países. Despedida y cierre. Claro, conciso, concreto, fácil.

Pero los maestros habitualmente no podemos estar conformes con un poquito de trabajo extra, y al final lo que hicimos fue:

Presentaciones de las escuelas con videos – Cartas de presentación entre los niños – Videoconferencia para que se conocieran los alumnos – Tarjetas de navidad escritas a mano y envío de productos típicos de los países en navidad – Actividades transversales con el bibliobús como protagonista – Presentación de los bibliobuses de cada país – Entrevista a ambas bibliotecarias – Diseños locos de bibliobuses divertidos – Videoconferencia para mostrar nuestros diseños e intercambiar experiencias acerca de libros leídos - Lectura grupal en ambos países del libro “Pippi Calzaslargas” / Peppi Piktätossu – Videoconferencia en la que mostramos cúales eran nuestros personajes y momento favorito en la historia – Colección de fotos de alumnos y profes convertidos en Pippi…

En los primeros momentos del proyecto tuve la suerte de coincidir con el presidente del Instituto Leonés de Cultura y este se interesó por el mismo. Enseguida me puso en contacto con Roberto Soto – Bibliobuses de León y a partir de ahí todo fue interés y colaboración.

Les diré que los maestros (al igual que en muchas profesiones) no nos sentimos especialmente apoyados por la administración. No estamos demasiado acostumbrados a que otras instituciones muestren interés por lo que hacemos y mucho menos a que nos apoyen.

Dicho esto, comenzamos nuestra colaboración entre escuela y Bibliobuses de León, yo iba informando a Roberto Soto de nuestros avances, tuvimos una reunión junto con el director de la escuela y finalmente llegó el momento en el

que Roberto nos dijo que nuestro proyecto podría tener un espacio en este Congreso en el que nos encontramos.

Para nosotros es muy importante el hecho de poder dar visibilidad a las actividades que hacemos desde el centro. También debo decir que, aunque no buscamos la “medalla”, es muy reconfortante que alguien se interese por lo que hacemos en los colegios, que nos apoye y, en cierta medida, que reconozca nuestro esfuerzo. Esto nos anima a seguir trabajando y a ser mejores profesionales.

Pero vamos a lo importante, que tengo la sensación de estar divagando un poquito y no es mi intención ser tedioso.

Nuestro proyecto se llama “The Libary Bus Goes Round and Round”. Elegimos este título por la analogía con la canción “The Wheels on The Bus”, nos pareció un juego de palabras divertido, una canción mundialmente conocida en el mundo de la lengua inglesa y una temática apropiada.

La primera acción a desarrollar fue presentar nuestras escuelas a través de un video. Parece algo sencillo y realmente lo es a nivel de guion. Pero, créanme. La ejecución con 16 alumnos de cuarto de primaria requiere una buena dosis de repeticiones y cortes. Lo importante de esta acción es que los niños por una parte presenten y pongan en valor su escuela. Por otra parte que sientan que están formando parte de una experiencia a nivel internacional, de un trabajo que no es escogido al azar, ni en su contenido ni en sus participantes. Recibir el video y mandar el nuestro fue un momento muy especial. Se sintieron orgullosos del material que habían preparado y contentos por haber recibido el video del otro centro.

Una vez captado el interés de los peques, preparamos nuestras cartas de presentación. Hicimos nuestras fotos, las pegamos en un papel y comenzamos a escribir en inglés nuestro nombre, edad, aficiones… Todo esto fue fruto de un acuerdo entre el grupo. Decidimos qué íbamos a escribir y cómo lo íbamos a hacer. Una vez terminado y aprovechando que la navidad estaba cerca y teniendo en cuenta que nuestro paquete tardaría unos días en llegar, decidimos añadir también algunas felicitaciones navideñas para nuestro centro extranjero. Ellos hicieron lo mismo y antes de terminar el primer trimestre, un día apareció un paquete en el aula… ¡Menuda sorpresa! Había un montón de cartas con fotos de niños presentándose, felicitaciones de navidad y hasta bombones…

Y a su vez en Finlandia recibieron lo mismo de nuestra parte y descubrieron lo rico que estaba el turrón, la cecina, los mantecados de Estepa …

A la vuelta de vacaciones llegó la primera videoconferencia. Los niños, las cosas como son: quizá el vocabulario de inglés o la tercera persona del verbo be, igual no. Pero los nombres de sus compañeros finlandeses se los sabían perfectamente. Llegó el momento de presentar los bibliobuses de cada país.

Resulta que los niños pensaron lo mismo que los adultos: ¿Tienen bibliobús en Finlandia? Y mira que venían advertidos, pero parece ser que sólo terminaron de creérselo cuando vieron las fotos de aquel bus rosa y azul con palabras raras y ruedas de clavos. Y vieron que era lo mismo que aquí. Que niños que viven en una zona rural como aquí, tienen un bus como aquí y leen libros como aquí. Y eso les dio a pensar que quizá nuestros pueblos no eran en el fondo tan diferentes.

Un día llevamos al aula las gafas de realidad virtual y vimos unas fotos del bus finlandés en 360 grados que habíamos hecho en Finlandia.

La siguiente acción fue la entrevista a las bibliotecarias de cada bibliobús. Bueno, en Finlandia la bibliotecaria también conduce el bibliobús. Nos contó que llevaba casi 30 años en su puesto y que era feliz con su trabajo. En nuestro centro los niños salieron un día a hacer la entrevista a Marisa, nuestra bibliotecaria, que les respondió a todas las preguntas e incluso les contó la divertida anéctoda de un día que a Marisa le ofrecieron un cachorro de perro en un pueblo en su ruta. Quiero decir con esto, que los niños venían ilusionadísimos con ese material inédito que habían conseguido.

Compartimos ambas entrevistas en la plataforma del proyecto y las leímos en clase.

Entonces quisimos darle un enfoque transversal al contenido de nuestro proyecto y aprovechar para relacionarlo con otros objetivos que tenemos siempre en educación. Y empezamos a verlo desde la lengua. Y escribimos historias cortas acerca del bibliobús y la entrevista. Y desde el ámbito de las matemáticas. “Si un bibliobús presta de media 35 libros en cada colegio y ese día la ruta visita 3 colegios, ¿cuántos libros presta el bibliobús ese día?”. Y vimos que desde Sociales se podía ver en el mapa qué rutas sigue. Y desde valores vimos que el bibliobús daba la oportunidad de leer a muchos niños y también adultos que quizá lo tengan más difícil para ir a una biblioteca. Y aquí una niña dijo: “y también, yo digo de que así no tienen que ir a buscar los libros porque se los traen y no tiene que ir todos en coche y no contaminan“. Y de forma espontánea comenzamos a hablar de la huella de carbono, de contaminación, y vimos que el bibliobús resultaba ser ecológico porque evitaba cientos de desplazamientos desde los pueblos a las bibliotecas. Y todo esto lo relacionamos con los objetivos de desarrollo sostenible, y acabamos hablando de la agenda 2030… Si es que el bibliobús da mucho juego.

Comenzamos a preparar nuestros “diseños locos de bibliobuses” y los describimos usando el verbo have got en inglés. My library bus has got a swimming pool. My library bus has got an ice cream machine. My library bus has got a football pitch. My library bus has got a disco. My library bus has got a disco. My library bus has got a cold drinks machine. Así que ya saben: ideas para

mejorar el biblobús según sus usuarios más pequeños, poner discoteca, piscina, un campo de fútbol, máquina de helados y máquina de refrescos.

La siguiente acción fue que los niños contaran brevemente cuál era el último libro que habían traído del bibliobús, cuales eran los personajes principales y por qué les había gustado . En los niveles que nos movemos y con el conocimiento de la lengua extranjera que tienen los niños, nos limitamos a decir “my book is … I like it because it is interesting/funny/exciting…” algunos con mayor nivel hablaron de los personajes o hicieron un pequeño resumen.

Lo bonito de esto es que cuando hicimos la segunda videoconferencia para mostrar los libros que habían leído y los diseños de los bibliobuses, los trabajos de los niños eran prácticamente idénticos hasta tal punto que no se puede diferenciar si los libros y los diseños eran de España o de Finlandia.

Viendo los libros que leían los peques, que por cierto son casi los mismos (descubrimos que allí también leen los libros “el diario de greg”) intentamos buscar una temática (aventuras) que les agradase, pero también buscar una historia conocida por todos, padres, abuelos, profes, que hiciera atractivo el proyecto también en casa, que pudiera unirnos a todos en la lectura o comentando la historia. Algo que conectara con los recuerdos de otras generaciones, que suscitara interés y que pudiéramos compartir. Y que además sirviese para ambos países. Y entonces llegó Pippi. En finés Peppi. Concretamente Peppi Pitkätossu. Honestamente creo que acertamos con la lectura. Hicimos lectura colectiva en clase. De hecho, lo leímos dos veces. Los libros nos los cedió en préstamo Bibliobuses de León que, como decíamos, se volcó desde el minuto uno con el proyecto. Así sí se pueden hacer trabajos con los peques. Los centros tienen dinero de funcionamiento, pero no pueden gastar mucho dinero en libros para cada acción que se lleva a cabo en cada grupo. Así que la ayuda que nos prestaron al no tener que comprar los libros fue decisiva para la calidad del proyecto.

Al final hicimos dibujos, elegimos nuestros personajes favoritos, los momentos del libro que más nos gustaron. Lo trabajamos desde inglés para exponer nuestras conclusiones, esta vez ya al final del curso con frases un poquito más largas y elaboradas. Y llegó la videoconferencia final. Y vimos a nuestros compañeros. Y leímos un fragmento del libro ellos en finés y nosotros en español para ver cómo sonaba. Y presentamos nuestros dibujos. Y leímos nuestros textos. Y pronunciamos Peppi Piktätossu y ellos pronunciaron “Pippi Calzaslargas”. Y nos reímos. Y lo pasamos muy bien durante otra jornada.

Durante un curso estuvimos complementando la actividad escolar con esta acción. En definitiva, lo que se trata con estos proyectos es de dar una dimensión internacional o europea a nuestro colegio. Buscamos que nuestro alumnado

tenga un primer contacto con personas en otros países, que vean las relaciones internacionales como algo habitual, algo que para nada les resulte complicado ni difícil y que no requiera un esfuerzo para ellos. En el futuro próximo parte de estos alumnos viajarán al extranjero con el programa Erasmus que tenemos en el colegio. Tenemos la certificación ka120 que nos permite hacer movilidades hasta 2027. La pena es que no puedan ir todos a Finlandia a encontrarse con sus compañeros, porque eso sería el broche final perfecto a este tipo de acciones.

En definitiva, creemos que es importante establecer relaciones a nivel internacional, sacar nuestra escuela al mundo, ver cómo otros nos abren las puertas de su centro, y quizá en el futuro los alumnos con este tipo de acciones tengan acceso a estancias internacionales, formaciones, becas Erasmus o incluso incorporarse al mercado laboral en el extranjero con más confianza y con menos miedos y recelos que tuvimos generaciones anteriores.

Para concluir, y aún a riesgo de ser insistente, mis compañeros y yo queremos agradecer la labor que llevan a cabo los bibliobuses, poner en valor al bibliobús como agente de igualdad social, como herramienta de animación a la lectura y como ese elemento liberador, motivador y que genera ilusión y felicidad en el momento que lo vemos aparecer por los colegios.

Gracias por su atención.

European School Education Platform

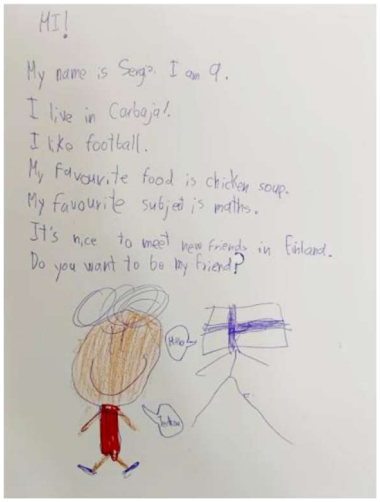
eTwinning

Home | About | Discover | Learn | Teach | Connect | eTwinning

TwinSpace

THE LIBRARY BUS GOES ROUND AND ROUND

Home Pages Materials Forum Online meetings Members Support



← ROCKS →

CRA MAESTRO EMILIO ALONSO

CARBAJAL DE LA LEGUA · LORENZANA · SARIEGOS · POBLADURA · AZADINOS · CUADROS